

Canal Pueblos. www.nortecastilla.es

**CASTRILLO TEJERIEGO**

Habitantes: 210.  
Distancia a Valladolid: 35 kilómetros.  
Gentilicio: Castrillero.  
Patrimonio: Iglesia de Santa María Magdalena, construida en el siglo XVI en estilo gótico, de piedra. Conserva una pila bautismal románica del siglo XII, con un bello pórtico de dos arcos y una espadaña en el exterior, que se encuentra a un kilómetro del pueblo, en un monte. Alberga la imagen de la Virgen de Capillados, una talla románica. Tuvo un castillo del que no quedan restos. Una vi-

vienda actual formó parte del antiguo convento.  
Fiestas: El martes de Pentecostés saca en procesión a Nuestra Señora de Capillados. También tiene fiestas el 8 de septiembre en honor a la Virgen de septiembre. Su patrona, la Magdalena, se celebra el 22 de julio, aunque la fiesta ha caído en desuso.  
Curiosidades: En la ladera donde se ubicó el castillo hay varias bodegas que ya no se utilizan. Tras la concentración parcelaria desapareció la tradición vinícola. Hay cereal, regadío y olivos.



**CEREALISTA**  
Castrillo vive de la agricultura cerealista en su monte y del regadío en la Vega. Todo vecino tiene derecho a 4,5 hectáreas de terreno municipal para realizar la siembra. En total, unas 2.000 hectáreas.

Ovidio Escudero  
Alcalde de Castrillo Tejeriego  
«Queremos que vengan empresas»

«El pueblo está dispuesto a apoyar lo que haga falta para que venga alguna empresa, porque estamos muy cerca de Valladolid y la laboranza no crea empleos, solo trabaja el agricultor, pero no da para realizar contratos. Somos un pueblo pequeño y destinamos los fondos principalmente a urbanizar y pavimentar las calles».



# Dominado por la ermita

Castrillo Tejeriego custodia a la Virgen en un templo a un kilómetro del pueblo

LORENA SANCHO

VALLADOLID. Cuenta la leyenda que estando un serrano en el monte halló la imagen de una Virgen junto a un árbol, que estaba introducida en un capillo. La cogió y montó en su carreta para bajarla al pueblo, pero la Virgen desapareció y regresó al árbol. Cuentan que la hazaña se repitió en dos ocasiones más, hasta que el serrano desistió y decidió adorarla en este mismo lugar. Desde entonces, los castrilleros veneran la imagen de Nuestra Señora de Capillados en una ermita levantada en el paraje donde se ubica el hallazgo, excavada en el monte, mimetizada con una ladera que apenas la deja destacar entre un paisaje de tonos suaves, como la piedra que la custodia.

La Virgen, una talla románica de finales del siglo XII o principios del XIII, no baja nunca al pueblo. Solo lo hizo en rogativas hace ya bastantes años. En Pentecostés y el 8 de septiembre abandona el retablo mayor que preside (que luce unas pinturas de Antonio Vázquez restauradas) para salir en procesión alrededor de la ermita. Castrilleros y castrilleras le cantan aquello de «Qué hermosa sois Virgen del Capillados», jalean y rezan a la advocación antes de devolverle a su guardia, donde durante todo el año recibe un sinfín de visitas y ofrendas. De los innumerables exvotos que los fieles han depositado a lo largo de la historia solo se perpetúan en una vitrina un puñado de ellos más representativos. A los pies de la ermita, una gran losa de piedra

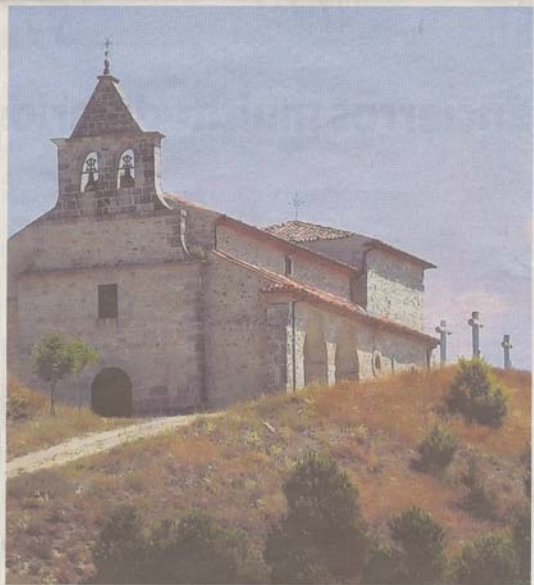
recuerda la «grandiosa peregrinación» que en 1897 celebraron 6.000 devotos de 15 pueblos, mientras que un panel anexo recoge la historia de una imagen que lleva ya grapado al nombre el apellido de milagrosa por las curaciones que cuentan los lugareños que ha obrado sobre sus fieles.

**Cofrades**

Castrillo, que tiene una población de 210 habitantes, profesa tal devoción a su Virgen que cuenta con una cofradía integrada por 208 vecinos (84 mujeres y 124 hombres).

Palmira San José, su presidenta, se encarga de custodiar la llave del templo y de obsequiar con estampas a quienes participan en su adoración. «Uy, aquí hay muchísima devoción, sí», comenta desde su hogar mientras busca en una cajita las imágenes objeto de rezo. «Mire», prosigue, «aquí tengo hasta una poesía que le he escrito a la virgen, pero me la sé de memoria». La recita en alto: «Oh Virgen de Capillados, te apareciste a un serrano y te metió en el capillo con la gracia de sus manos, él te llevó en la carreta por el valle Jaramiel, quiso llevarte a su tierra, tú te negaste a ir con él».

No son los únicos versos. Palmira también ha plasmado en papel los cambios que ha experimentado el municipio: las fuentes, la matanza, la población... El alcalde, Ovidio Escudero, escucha con atención a la vecina. El descenso de habitantes le trae de cabeza. El envejecimiento de los vecinos también, y



Ermita de la Virgen de los Capillados. LORENA SANCHO

la falta de empresas, de trabajo... «Estamos muy cerca de Valladolid, pero no se anima a venir nadie y la agricultura no genera puestos de trabajos», se lamenta el municipio.

Castrillo es hoy en día un pueblo tranquilo que vive de la agricultura cerealista en su monte y del regadío en la Vega. Todo vecino tiene derecho a 4,5 hectáreas de terreno municipal para realizar la siembra. «Tenemos unas dos mil hectáreas», puntualiza el alcalde.

Su término está regado por el arroyo Jaramiel, ubicado entre el Duero y el Esgueva, a diez kilómetros de cada uno de ellos, dice un vecino mientras degusta un charro de vino a media mañana.

Solo existe un bar que a estas horas del día cubre su barra con cerca de quince clientes. El establecimiento comparte con el entorno de la iglesia el punto de reunión más concurrido de los castrilleros. Las empanadas y estrechas calles de-

sembocan en la iglesia gótica de Santa María Magdalena, un auténtico mirador del valle. A falta del castillo ya desaparecido, el templo se erige en el vigilante de la localidad.

Desde aquí divisa el entramado urbano, casa de piedra y adobe con otras encañadas, ornamentadas con plazoletas recién adoquinadas. La vista alcanza incluso hasta la ermita de Nuestra Señora de Capillados, ahora escondida entre montes.

PRÓXIMO SÁBADO  
28 DE AGOSTO  
VALORIA LA BUENA

COLABORA:



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID

De pueblo en pueblo

La sección que completa la atención del